

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE HISTORIA**

**VII JORNADAS DE LA ESCUELA**

**Titulo de la Ponencia: “Estrategias desplegadas por cooperativas de vivienda y consumo”**

Directora del proyecto: Dra Laura Valdemarca

Miembros del equipo: Lics. Liliana E. Pereyra, Paola Bonavita, María José Patiño, Susana M. Morales, Gabriela Buttori.

Lugar de Trabajo: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

[lauvaldemarca@arnet.com.ar](mailto:lauvaldemarca@arnet.com.ar)

**Objeto y perspectiva de análisis**

Nuestro objeto es el análisis de las estrategias implementadas por comunidades de personas en situación de pobreza organizadas en cooperativas que implican acciones colectivas formalmente establecidas en una red. Nuestro énfasis está puesto en los procesos realizados por estas redes para la obtención de bienes materiales y simbólicos de manera sostenida en el tiempo para evaluar si las mismas pueden superar carencias y generar procesos de acumulación de algunas clases de capitales (humanos, económicos, culturales, sociales). Esto supone considerar la capacidad relacional de los pobres como parte de los activos de que disponen para mejorar el acceso a bienes. Tal análisis contempla tanto las disposiciones y capacidades relacionales como los obstáculos (institucionales, organizaciones, materiales, etc.) que enfrentan las organizaciones de base de pobres para desarrollar tales capacidades relacionales

Como parte de una primera aproximación a nuestro objeto hemos realizado un análisis intraorganizacional minucioso y detallado basado en un trabajo de campo para la recolección de datos que comprendió técnicas etnográficas (entrevista y observación) y análisis de fuentes documentales escritas elaboradas por las propias organizaciones.

Nuestra perspectiva hacia el interior de la organización comprende el estudio de dos aspectos complementarios, por una parte, la distribución de bienes materiales realizada por la organización de base, que puede funcionar como incentivo selectivo y generar conductas consecuentes<sup>1</sup> entre los asociados y el cambio en la preferencia operado entre los socios que optaron y sostuvieron la acción colectiva es decir cómo los socios elaboraron y sostuvieron su preferencia por la participación en una organización cuyo fin principal es la consecución de

---

<sup>1</sup> Entendemos por conductas consecuentes aquellas que no se muestran oportunistas y colaboran en la búsqueda de bienes colectivos.

bienes comunitarios. El segundo punto de vista que abordamos, intenta reconocer las estrategias relacionales que desarrolla la organización para proveerse de bienes, programas y otros recursos materiales que le permitan nutrir sus estrategias de distribución y en este sentido hemos analizado los eslabonamientos de puente (con organizaciones pares) y los de escalera (Estado y otras ong's). Finalmente, tratamos de elaborar un diagnóstico lo más completo posible que a su vez, intente evaluar en qué medida el asociacionismo y la participación generan acumulación de capitales de modo tal que permita prever el desarrollo de capacidades individuales y colectivas sostenidas en el tiempo, así como de identificar los principales obstáculos que enfrentan las organizaciones de base de pobres para el sostenimiento de acciones colectivas.

#### Estado de la cuestión y perspectiva teórica:

Nuestro problema surge frente al fenómeno compartido por toda América Latina de la creciente importancia numérica de la población pobre resultado de los ajustes estructurales de los años noventa <sup>2</sup>. Esta población, excluida de la economía productiva, depende de políticas de estado y de bienes provistos por ong's para su supervivencia.

La CEPAL <sup>3</sup>, entre otros, ha reconocido que no todos los pobres están en idénticas condiciones para acceder a los bienes o programas destinados a ellos debido a la gestión burocrática de los programas y bienes; el uso clientelar de los mismos la apropiación informal por parte de sectores de pobres que genera nuevas exclusiones, fragmentaciones, etc.

Importantes sectores también coinciden en que dadas esas condiciones, los mejores resultados en la gestión de bienes para pobres se han producido cuando ha habido integración operativa entre organizaciones de pobres y agencias estatales u ong's <sup>4</sup>. Se señala que los pobres han podido mejorar su capacidad de acceso, negociación, información y provisión de bienes de manera más continua cuando han participado activamente en el proceso de demanda, asignación, distribución y monitoreo y construido un vínculo fluido entre comunidad y agentes distribuidores. Esto significa que la existencia de redes, en alguna medida puede

---

<sup>2</sup> Calcagno; Alfredo (2001) "Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina" en Emir Sader (comp) *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*, Clacso, Argentina, p.75.

<sup>3</sup> CEPAL (2001) *Capital Social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*, Santiago de Chile

<sup>4</sup> CEPAL (2004) *Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica*, Serie Manuales n° 36, Sgo de Chile; UNICEF (1986) *Del macetero al potrero (o de lo micro a lo macro) el aporte de la sociedad civil a las políticas sociales*, Chile.

aliviar las situaciones de pobreza, al hacer más eficaz la distribución de programas y bienes.

En sentido confluyente ha sido el aporte de abordajes recientes, que comenzaron a poner énfasis en la capacidad colectiva de los pobres para solucionar sus problemas de carencia y relación a partir de su organización en redes que les permitan mejorar su posicionamiento y garanticen el acceso a bienes.<sup>5</sup>

El estudio de las estrategias de los pobres para satisfacer sus necesidades vitales reconoce una vasta producción. Tradicionalmente se puso énfasis en las estrategias basadas en redes familiares y de vecindad, pero se concluyó que éstas, dada su escasez de recursos, pueden resultar insatisfactorias en contextos de desigualdad e inequidad.<sup>6</sup>

Por su parte, la CEPAL<sup>7</sup> comenzó a prestar una importante atención a la cuestión de cómo mejorar el diseño y posterior gestión de políticas públicas destinadas a pobres. Partían de una ampliación del concepto de pobreza. Se trataba de comprenderla como una condición de vida que responde a determinada posición social en un contexto que predispone ciertas capacidades disposicionales y relacionales para el desarrollo vital, así cobraba importancia no sólo la medición del ingreso y el acceso a bienes sino las capacidades para sostener estrategias de reproducción y paliar la situación de exclusión. Esto implica abordar la cuestión de la capacidad relacional de los pobres como parte de sus estrategias de vida y cómo esta capacidad relacional mejora su acceso a recursos materiales y simbólicos que permitan mejorar sus condiciones vitales, superando la lucha por la sobrevivencia iniciando procesos de acumulación.<sup>8</sup>

En vistas de esto, la veta de la capacidad relacional, con la consiguiente búsqueda de construcción y acumulación de capital social, ha sido un terreno fecundo tanto en lo teórico como en lo empírico y ha pasado a ser una de las estrategias priorizadas por la CEPAL. El capital social es uno de los activos con que contarían los pobres para buscar soluciones a sus problemas, por tanto se recomienda indagar sus procesos de construcción.

---

<sup>5</sup> Di Natale, M. (2004) *El festival de la pobreza. El uso político de planes sociales en la Argentina*, La Crujía, Argentina; Forni, F (2002) *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*, CICCUS, Argentina; Reilly Ch (1999) "El equilibrio entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. Las ONG para un nuevo consenso de desarrollo" en Tokman, V. y O'Donnell, G. *Pobreza y desigualdad en América Latina*, Paidós; Argentina.

<sup>6</sup> Bazán (1998) *El último recurso: las relaciones familiares como alternativas frente a la crisis*, LASA Chicago; Enríquez Rozas, R. (2000) *Redes Sociales y pobreza: mitos y realidades*, La Ventana, nº 11, México.

<sup>7</sup> CEPAL, 2004, op. cit, p. 10.

<sup>8</sup> *Ibídem*, p. 28.

La noción de capital social está asociada a la de organización, sin embargo, la mera asociatividad no produce capital social. Éste supone relaciones formales e informales perdurables en el tiempo que permitan generar lazos de confianza y cooperación para la resolución de problemas y en todo caso el incremento de activos propios,<sup>9</sup> debe ser parte de un proceso donde la cooperación recíproca permita acumular y preservar a sus integrantes de pérdidas o nuevas discriminaciones.

En general está consensuado que la pertenencia a redes mejora las capacidades individuales y grupales y que a partir de dicha pertenencia es posible desarrollar formas de capital social.<sup>10</sup> También se admite que hay diversas formas de capital social. Algunas sólo disponen de los recursos limitados de la familia, como el de unión y sirven para estrategias de sobrevivencia, se trata de formas en cierta medida débiles y con escasa capacidad de reproducción o acumulación porque dependen de los recursos generados por la propia red familiar, son en condiciones de crisis muy vulnerables. En cambio, las formas de capital social que serían útiles para desarrollar estrategias de acumulación son aquellas de tipo puente y escalera: permiten conexiones con organismos proveedores de bienes, aunque es poco concebible el desarrollo de capital de puente sin el de unión, porque la confianza y conducta cooperativa muchas veces nace del núcleo familiar. De este modo podemos decir que puede llegar a producirse una sinergia entre los distintos tipos de capital y potenciar sus efectos.<sup>11</sup> Nuestra opción por el aporte hermenéutico en torno al capital social se basa en premisas básicas trabajadas en anteriores investigaciones donde se da cuenta empíricamente que la asociatividad, duradera en el tiempo y creadora de capitales sociales surge cuando es posible establecer normas, reglas formales e informales y cuando existen organizaciones que planteen objetivos y coordinen acciones.<sup>12</sup> Optamos por la línea de capital social propiciada por Coleman<sup>13</sup> entendiendo que nos permite comprender la reducción de costos de transacción y el sostenimiento de la acción colectiva en el sentido apuntado por North<sup>14</sup>. En este sentido entendemos que la construcción de capital social es un proceso histórico, en consecuencia, su análisis no debe dejar de lado la variable temporal.

Este reconocimiento puede resultar de crucial importancia para las agencias que disponen de recursos al diagnosticar, distribuir y sostener programas

---

<sup>9</sup> Raczyński y Serrano (2003) Programas sociales y capital social en Chile. Evidencias y aprendizajes" presentado en Seminario Capital Social y programas de superación de la pobreza: lineamientos para la acción, CEPAL

<sup>10</sup> Burt, Ronald "Structural holes versus network closure as social capital" en Lin, Nan; Cook, Karen y Burt, Ronald, *Social Capital: Theory and Research*, Aldyne de Gruyter, 2001, USA. P. 10

<sup>11</sup> Cepal, 2004, p. 12.

<sup>12</sup> Valdemarca, Laura (2006) "Acción colectiva y capital social. Institucionalizando la cooperación. Los Condores 1950-1955" en Olivera, Gabriela (comp) *Cooperativismo Agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Ferreyra Editor, Córdoba Argentina.

<sup>13</sup> Coleman, J (1994) *Foundations of social theory*, Harvard; USA.

<sup>14</sup> North D. (1993) *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, FCE, Argentina.

destinados a pobres, podría hasta repercutir en empoderamiento y embebeddedness (autonomía e integración) que mejoren y sostengan las organizaciones de pobres y vuelvan más fecundas las intervenciones estatales.

Por lo tanto, el paso previo a reconocer la existencia de capital social, es diagnosticar qué clase de asociatividad está generando una organización. Por esta razón centramos nuestra atención en el análisis de la distribución de incentivos selectivos en el sentido apuntado por Olson <sup>15</sup> ; las tácticas para el cambio de preferencia (desde el egoísmo hacia la cooperación) en la línea de Aguiar <sup>16</sup>; en las formas de comunicar logros, metas, protagonismos que sostengan la acción siguiendo a Coleman <sup>17</sup> y en las interacciones de puente y escalera que desarrollan las organizaciones según las entiende Enríquez Rosas <sup>18</sup> para evaluar si se produce capital social, en qué condiciones y con qué perspectivas para las organizaciones de base.

Informes recientes del Banco Mundial <sup>19</sup> , evalúan que los graves problemas de desigualdad existentes en América Latina no se solucionaron como se esperaba, con el "derrame" del crecimiento económico y que uno de los principales factores que atenta contra el desarrollo sostenido es la acentuada desigualdad. Esto corrobora lo que desde importantes sectores se venía caracterizando como rasgos críticos: concentración del ingreso, destrucción del empleo productivo, incremento de los niveles de exclusión en educación, capacitación, salud, trabajo, vivienda, etc. <sup>20</sup>. El Banco Mundial también anota que cada sociedad debe adaptar las políticas macro según sus desarrollos históricos y las posibilidades que éstos generen y que una rápida reducción de la pobreza en la región requeriría de la implementación de estrategias que tiendan a disminuirla en el corto plazo. <sup>21</sup>

En síntesis, parece que hay un acuerdo en que la pobreza sólo genera pobreza, que la exclusión acentúa los rasgos no igualitarios, obtaculiza el desarrollo y que las políticas orientadas a disminuir la pobreza y la desigualdad deben tener como referentes las condiciones histórico-estructurales de los países, antes que basarse en programas homogeneizantes.

---

<sup>15</sup> Olson Jr, Mancur (1986) "La lógica de la acción colectiva" en Olson Mancur, *Auge y decadencia de las naciones. Crecimiento económico, estanflación y rigidez social*, Ariel, Buenos Aires.

<sup>16</sup> Aguiar, Fernando, "La lógica de la cooperación" en Aguiar, Fernando; *Intereses individuales y acción colectiva*, Editorial Pablo Iglesias, 1991, Madrid.

<sup>17</sup> Coleman op. cit.

<sup>18</sup> Enríquez Rozas, op. cit.

<sup>19</sup> Banco Mundial (2006) Poverty reduction and growth. Virtuous and vicious circles, Washigton DC. p. 23

<sup>20</sup> Altimir, Oscar (1999) "Desigualdad y pobreza en América Latina: efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo en Tokman, V. y O'Donnell, G. *Pobreza y desigualdad en América Latina*, Paidós; -Argentina, p. 105; Palermo Vicente (1999) '¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas esctructurales" en Torre, J.C., Novaro, M., Palermo, V. y Cheresky, I. *Entre el abismo y la ilusión. Peronismo, democracia y mercado*, Norma, Argentina, p. 164; Tokman, Víctor (2004) *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, FCE, Chile, p. 105.

<sup>21</sup> Banco Mundial op. cit. p. 103

Una perspectiva que no adoptamos en nuestra investigación, es la pone su énfasis en las condiciones estructurales de implantación, producción y reproducción de pobreza. No porque no acordemos en ningún punto con ellas, sino porque en gran parte de las realidades latinoamericanas, las personas en situación de pobreza se agrupan y tratan de organizarse para mejorar lo que puedan de su situación. Por el momento nuestra preocupación no reside en reconocer si los incentivos al capital social despolitizan el conflicto social y la cuestión de la ciudadanía o si los pobres se vuelven funcionales a los modelos de exclusión;<sup>22</sup> por el momento nuestro objetivo es indagar cómo las personas en situación de pobreza generan acciones que les permiten reconstruir el tejido social dañado a través de la generación de confianza, resisten y en el mejor de los casos enfrentan y revierten su situación de exclusión.

### **Pobreza y personas en situación de pobreza**

La producción de la pobreza es un fenómeno complejo en el que interactúan diferentes procesos económicos, sociales, culturales, políticos y étnicos, algunos de larga data y otros más novedosos. El incremento de la exclusión tanto económica, como social y hasta geográfica se ha dado en América Latina en simultáneo con una naturalización de los derechos políticos. En suma la ciudadanía se expande hacia una de sus versiones, pero se restringe hacia la otra y no podemos ignorar (aunque no nos detengamos en esta oportunidad) las consecuencias que la exclusión de la población acarrea en la calidad de las democracias. También, los sistemas discursivos, las cosmovisiones, las representaciones sociales y culturales naturalizan las relaciones sociales que originan pobreza. Es poco frecuente que los ciudadanos no pobres y aún los mismos ciudadanos pobres, toleren o admitan en el primer caso y demanden, en el segundo por sus derechos en su carácter de ciudadanos de un estado nación, puestos en un lugar de pobres precisamente por las políticas de exclusión generadas desde ese mismo estado, la acción estatal a favor de los ciudadanos en situación de pobreza necesita ser validada y legitimada, ya que durante años se operó la destrucción del estado benefactor y se instaló un consenso individualista-liberal que apostaba a la disgregación de toda clase de solidaridad e integración social groseramente materializada en la segregación: territorial, laboral, cultura y social. Por lo tanto es bastante racional que la estrategia de las personas en situación de pobreza para instalar sus demandas y lograr bienes sea no confrontativa e intente hacia dentro de las comunidades mejorar las capacidades de integración, para fortalecer la acción colectiva y en todo caso aproveche los incentivos que los organismos de crédito y los propios estados nación, crean para aminorar la exclusión y el conflicto.

En esta situación, ¿qué opciones tienen los pobres? ¿Pueden evadir el círculo vicioso de condiciones (materiales y simbólicas) que producen y reproducen la pobreza a través de sus propias organizaciones?

---

<sup>22</sup> De Piero, Sergio (2005) Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción, Paidós. Tramas sociales, Argentina.p. 52

### **Algunas aproximaciones a partir de la construcción en el campo**

Hemos analizado cómo construyen sus redes y generan acción colectiva dos comunidades de pobres. En lo que sigue pasaremos a analizarlas en términos comparativos. En ambos casos se trata de redes que adoptan la forma de cooperativa de vivienda y consumo, llamamos a uno Caso A<sup>23</sup> y al otro Caso B<sup>24</sup>.

Señalaremos algunas características comunes. Ambas experiencias se dieron en la ciudad de Córdoba, cuya población supera el millón de habitantes. Los núcleos poblacionales originarios estaban ubicados en la zona urbano-marginal prácticamente en los confines del ejido municipal, se trataba de ocupaciones ilegales y precarias y así era también el carácter de las construcciones y otros aspectos inherentes a la calidad de vida como infraestructura de los asentamientos: agua potable, aguas servidas, acceso a servicios de salud, recolección de residuos, iluminación, educación, etc. Como sucede en muchos de estos casos, el entorno eran barrios de sectores populares con bajos ingresos pero con servicios de salubridad, transporte, educación, salud, iluminación, en alguna medida, compartidos con los habitantes de los asentamientos.

En ambos casos la situación de contexto que promovió la organización de un primer embrión que luego constituiría la red, fueron momentos de gran incertidumbre para los habitantes: en el Caso A, en 1982 una amenaza de desalojo de las tierras ocupadas ilegalmente durante un régimen político autoritario dado que esas tierras estaban afectadas a la construcción de una autopista; en el Caso B en 1993 el detonante fue un proceso inflacionario bajo un gobierno democrático con su secuela de devaluación del peso y de los ingresos, restricciones en el mercado informal de trabajo, donde se ocupan estos sectores y degradación de los servicios de salud y educación. Notamos que si bien las condiciones de emergencia de la acción colectiva no son coincidentes, sí coincide el hecho de la mayor exposición y vulnerabilidad de los sectores pobres frente a las cuestiones que no los involucran directamente, pero que los convierten en víctimas, dada su situación de indefensión. En ambos casos un horizonte incierto amenazaba a estas poblaciones, una nueva coincidencia es la de la organización de sus recursos para enfrentar esa incertidumbre. Como sucede frecuentemente, un grupo menor de vecinos, con diferentes experiencias previas, apoyados con algún sacerdote de la iglesia católica dieron inicio a las primeras convocatorias. Estas coincidencias también son llamativas de la ausencia de los políticos y/o representantes de la burocracia estatal en momentos que se plantean necesidades de los pobres, más allá de las diferencias en el contexto político entre ambos casos. Cuando se regularice el contexto político para el Caso A, los cooperativistas comenzaron a apelar a los gobernantes locales y a las vías

---

<sup>23</sup> Se trata de Cooperativa de Vivienda y Consumo Canal de las Cascadas. Nuestra fuente de información la constituye la experiencia en la recolección de datos y redacción de la tesis para acceder al grado de Licenciada en Comunicación Social "Comunicación y Acción colectiva en Canal de las Cascadas" (inédita) cuyas autoras son Paola Bonavitta, Laura Homes y María José Patiño.

<sup>24</sup> Se trata de Cooperativa de Vivienda y Consumo Sol Naciente. Se puede consultar un resumen del proyecto de investigación en [www http://www.perio.unlp.edu.ar](http://www.perio.unlp.edu.ar) "Redes y estrategias frente a la pobreza. Gran Córdoba 1990-2005", *Revista Question Académica*, Revista digital de la Facultad de Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, ISSN1669-6581, nº 10 mayo de 2006.

burocráticas del estado para cumplir su objetivo del traslado del asentamiento. En ambos Casos, el proceso llevó más de cinco años, en ambos casos las nuevas viviendas se construyeron en lugares cercanos a los originarios y los cooperativistas obtuvieron la legalización de su propiedad.

Pasemos a mostrar **algunas diferencias**. En el Caso A desde un primer momento los movilizados se plantearon como objetivo solucionar la cuestión de la vivienda, esto significa que la mayor incertidumbre estaba asentada en ese tema. En el Caso B, once años después, las necesidades eran aún más básicas: el alimento cotidiano; los vecinos se movilizaron para organizar ollas populares que les permitieran tener una comida diaria. La cuestión de la vivienda surgirá, cuando logre salirse de esa situación de extrema necesidad, eso no significa que en el tema de vivienda los cooperativistas del Caso B, se encontraran en mejores condiciones que los del Caso A, sí marca una diferencia en tanto problema inmediato a solucionar. Otra diferencia es las formas de construcción de las viviendas. En el Caso A, fueron los cooperativistas los que debieron administrar los recursos económicos provistos por el estado, ellos aportaron la mano de obra; en el Caso B, las viviendas fueron construidas por una empresa contratada por el gobierno. Los vecinos del Caso A previeron la construcción de un salón de usos comunes y lo hicieron, en tanto los vecinos del Caso B, no pudieron definir autónomamente ese objetivo, en la actualidad no cuentan con ese espacio.

Pasemos a otras apreciaciones que hacen a las distintas posibilidades de empoderamiento y embeedness en sendas experiencias. Los cooperativistas del Caso A vivieron más directamente la acción colectiva, hubo instancias como la construcción de las viviendas que los involucraron, que los hicieron resolver situaciones de oportunismo, hubo una construcción más profunda del cambio de preferencia desde la desconfianza y el individualismo hacia la cooperación, al menos mientras duró la experiencia de movilización por las viviendas. En el Caso B, las condiciones de cambio en la preferencia fueron diferentes, las personas eran aún más excluidas que las del Caso A, los términos del manejo y administración de la acción colectiva son menos extendidos y prácticamente se restringieron a la gestión burocrática del bien (terrenos y viviendas) llevado adelante por los representantes legales del grupo (presidente de la cooperativa, secretario, tesorero). En términos generales, en ambas se producen procesos de empoderamiento, sólo fue posible que estos ciudadanos lograran visibilidad y atención a través de la organización y la instalación de sus demandas en el ámbito gubernamental. En relación a las sinergias y embeedness, hasta el momento nuestra indagación nos permite expresar que ha sido mucho más importante en el Caso A. Sin embargo, en la actualidad ambas organizaciones plantean problemas de acción colectiva y resulta cada vez más costoso para los representantes (que por otra parte no suelen alternarse con otros, sino que permanecen en sus cargos por varios períodos) conseguir socios activos y comprometidos en las tareas cotidianas. En relación a una mínima evaluación sobre el capital social generado por estas organizaciones nuestro diagnóstico es que acumularon capital social, no hubieran conseguido la movilización de recursos, bienes y la atención de que fueron objeto de no existir un proceso de acumulación y esa acumulación les

permitió superar la situación de extrema pobreza materializada en ambos casos en la precariedad de sus asentamientos.

Esperamos continuar con nuestras investigaciones para avanzar y profundizar en cuestiones pendientes como la situación actual de estas familias y la percepción de sus acciones y experiencias.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Altimir, Oscar (1999) "Desigualdad y pobreza en América Latina: efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo en Tokman, V. y O'Donnell, G. *Pobreza y desigualdad en América Latina*, Paidós; -Argentina
- Banco Mundial (2006) Poverty reduction and growth. Virtuous and vicious circles, Washigton DC.
- Aguiar, Fernando, "La lógica de la cooperación" en Aguiar, Fernando; *Intereses individuales y acción colectiva*, Editorial Pablo Iglesias, 1991, Madrid.
- Burt, Ronald "Structural holes versus network closure as social capital" en Lin, Nan; Cook, Karen y Burt, Ronald, *Social Capital: Theory and Research*, Aldyne de Gruyter, 2001, USA.
- Calcagno; Alfredo (2001) "Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina" en Emir Sader (comp) *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*, Clacso, Argentina
- CEPAL (2001) Capital Social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma, Santiago de Chile
- CEPAL (2004) *Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica*, Serie Manuales nº 36, Sgo de Chile.
- Coleman, J (1994) Foundations of social theory, Harvard; USA
- Di Natale, M. (2004) *El festival de la pobreza. El uso político de planes sociales en la Argentina*, La Crujía, Argentina
- De Piero, Sergio (2005) *Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción*, Paidós. Tramas sociales, Argentina.
- Enríquez Rosas R. (2000) "Redes sociales y pobreza. Mitos y realidades", La Ventana, Numero 11, México
- Forni, F (2002) De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense, CICCUS, Argentina
- Olson Jr, Mancur (1986) "La lógica de la acción colectiva" en Olson Mancur, *Auge y decadencia de las naciones. Crecimiento económico, estanflación y rigidez social*, Ariel, Buenos Aires.
- Palermo Vicente (1999) "¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas estructurales" en Torre, J.C., Novaro, M., Palermo, V. y Cheresky, I. *Entre el abismo y la ilusión. Peronismo, democracia y mercado*, Norma, Argentina.

- Reilly Ch (1999) "El equilibrio entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. Las ONG para un nuevo consenso de desarrollo" en Tokman, V. y O'Donnell, G. Pobreza y desigualdad en América Latina, Paidós; Argentina
- Tokman, Víctor (2004) *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, FCE, Chile.
- UNICEF (1986) Del macetero al potrero (o de lo micro a lo macro) el aporte de la sociedad civil a las políticas sociales, Chile.